

Ana Perrotta
Luna Roja
Monocopias intervenidas



monocopia intervenida

Ana Perrotta / 2019



Ana Perrotta

Luna Roja

Monocopias intervenidas

Al trabajar a partir de las escasas fotos que quedaron de una cultura patagónica poco visitada Ana Perrotta activa el archivo, preserva sus huellas y hace historia. Recupera testimonios como pruebas documentales del sufrimiento. Y no recuerda sola, transforma en imágenes (bellas y dolorosas) la memoria colectiva de un pueblo arrasado.

“Atravesamos la memoria de los otros, esencialmente en el camino de la rememoración y del reconocimiento”, escribe Paul Ricoeur. Así, poniendo su escucha al servicio de recuperar y preservar aquello que se ocultó acerca de una población originaria, pone de manifiesto rostros, vestuarios, quehaceres, ámbitos y rituales. Ana reconstruye acontecimientos no tan lejanos, para traerlos como recuerdos comunes, como (diría Maurice Halbwachs) “marcos sociales de la memoria”. Asume la memoria colectiva como una visión del pasado entendida desde el presente.

Las tres series de *Luna roja* recuerdan una cosmogonía fueguina casi olvidada. El pueblo yagán (nómada, canoero, pescador y recolector, ritualista y resistente) es presentado en sus ceremonias, en sus acciones, en su territorio, y pinturas corporales. Otros pueblos originarios (kaweskar y selknam) son mostrados en la imposición de las misiones religiosas y en el horror de ser expuestos en zoológicos humanos.

Hay un devenir permanente en cada una de las obras, atravesado por los conceptos de memoria, identidad e historia. Lo que se dice y lo que se silencia, lo que se exhibe y lo que se esconde, lo que se entiende y lo que se ignora. Ana nos invita a sumergirnos en ese mar helado del canal de Beagle y desde ahí intentar comprender evocaciones íntimas y conmemoraciones compartidas.

María Paula Doberti - 2022

Luna Roja



Luna Roja y muerte

Presentación

Hace años presenté en esta misma sala, la muestra Herencia olvidada cuyas obras estaban vinculadas al pueblo selknam. Poco después, viajé al Sur del Sur, a Tierra del Fuego. Estar allí, pisar su suelo, vibrar con el oleaje de sus aguas, caminar por sus bosques ...me hizo comprender esa unión entrañable de sus pueblos originarios (selknam, yaganes, kawescar, haush) con la Naturaleza, con sus ancestros, su profunda espiritualidad. Y también pude percibir la presencia de esa historia dolorosa que pretendió exterminarlos.

Producto de ese viaje surgió esta serie *Luna roja*

La serie contiene diversos trabajos:

En *Luna roja yagán* pueden apreciarse distintos aspectos de la vida de esta comunidad originaria.

En *Luna roja de las misiones* encontramos distintos pueblos fueguinos reducidos a la fe, en las Misiones Salesianas de San Rafael (Isla Dawson) y La Candelaria (Rio Grande), y la Misión Anglicana de Ushuaia.

El tercer conjunto, *Luna roja de los zoológicos humanos*, da cuenta del cruel sometimiento que vivieron estos pueblos indígenas en los llamados "Jardines de Aclimatación", en París y en otros espacios de exhibición europeos donde los mantenían enjaulados, ante la mirada curiosa del público.

Estas prácticas contribuyeron a su genocidio, pero no lograron su exterminio.

Hoy sus descendientes luchan por mantener viva la memoria y el territorio.

Luna Roja

Luna Roja Yagán

Desde hace aproximadamente 6.000 años, los yaganes habitan la Tierra del Fuego en las proximidades del Onashaga (Canal de Beagle).

Este pueblo era canoero adaptado a navegar por laberínticos canales en búsqueda de recursos para su subsistencia.

Los yaganes se pintaban según los estados de ánimo o por acontecimientos sociales (rituales del Chiejáus y Kina). El Chiejáus era la ceremonia de iniciación que debían afrontar tanto niños como niñas. Un padrino los apoyaba en las exigentes pruebas. Eran aprendizajes necesarios para la supervivencia en medio de la Naturaleza.

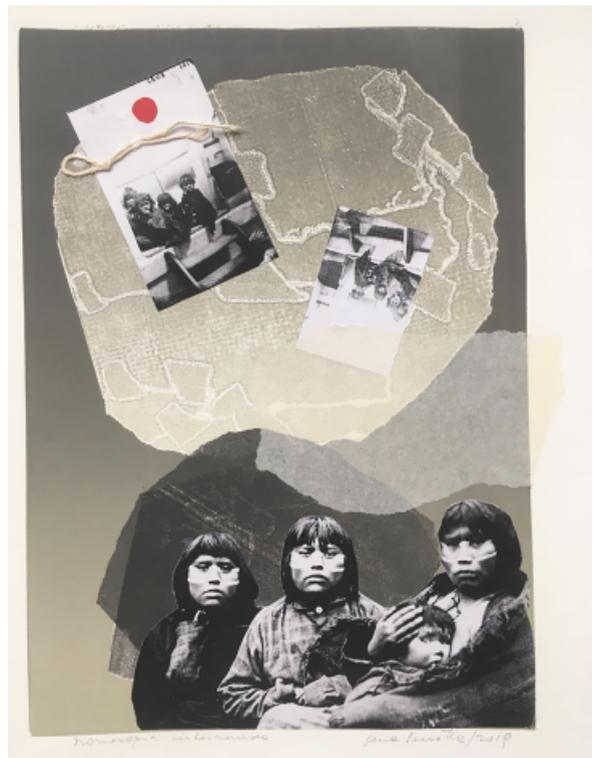
La Kina era una ceremonia sólo para los varones con desafíos estrictos donde se les aparecían los espíritus superiores del mar, de la tierra o del bosque. Ceremonia similar al Hain selk'nam.

Se vincularon a otras etnias del extremo Sur: kawescar, selkanam, y haush.

Tuvieron violentos encuentros con las tripulaciones de barcos loberos y balleneros, quienes abusaron sexualmente de las mujeres, robaron las pieles de animales que poseían e hicieron una caza intensiva de animales marinos provocando un gran desequilibrio natural y serias dificultades en la alimentación de los yaganes.



Luna Roja Yagán – Miradas expectantes



Luna Roja Yagán – Miradas incómodas



Luna Roja Yagán – Miradas cruzadas

Luna Roja

Ana Perrotta

Luna roja de las misiones

Los religiosos de la Misión Anglicana de Ushuaia atraían a los yaganes entregándoles comida y regalos. Aprovechaban la ocasión para rebautizarlos con nuevos nombres de origen inglés.

Los alojaban en cobertizos cerrados y los obligan a trabajar. Les cambiaron sus hábitos alimenticios y los forzaron a cubrir su desnudez. Todo ello provocó la propagación de epidemias y una mortandad elevadísima.

Para Cristina Calderón: “los indios se ponían enfermos por contagio, las ropas traían enfermedades” (Chapman, 1995: 24).

Otras etnias –como los kaweskar y selknam– fueron despojadas de sus territorios a través de matanzas organizadas por los estancieros con la finalidad de adueñarse de esas tierras para desarrollar allí una gran producción de ovinos. Los que sobrevivieron fueron recluidos forzosamente en las misiones salesianas San Rafael (Isla Dawson - Chile) y La Candelaria (Río Grande - Argentina). Los religiosos aceptaban a los indígenas en sus instalaciones siempre que los estancieros contribuyeran con una libra esterlina por cada uno de ellos. Para los misioneros, “civilizar” a los internos significaba borrar cualquier resquicio de su anterior “vida salvaje”. Eran educados en la religión católica, sin respetar sus propias creencias.

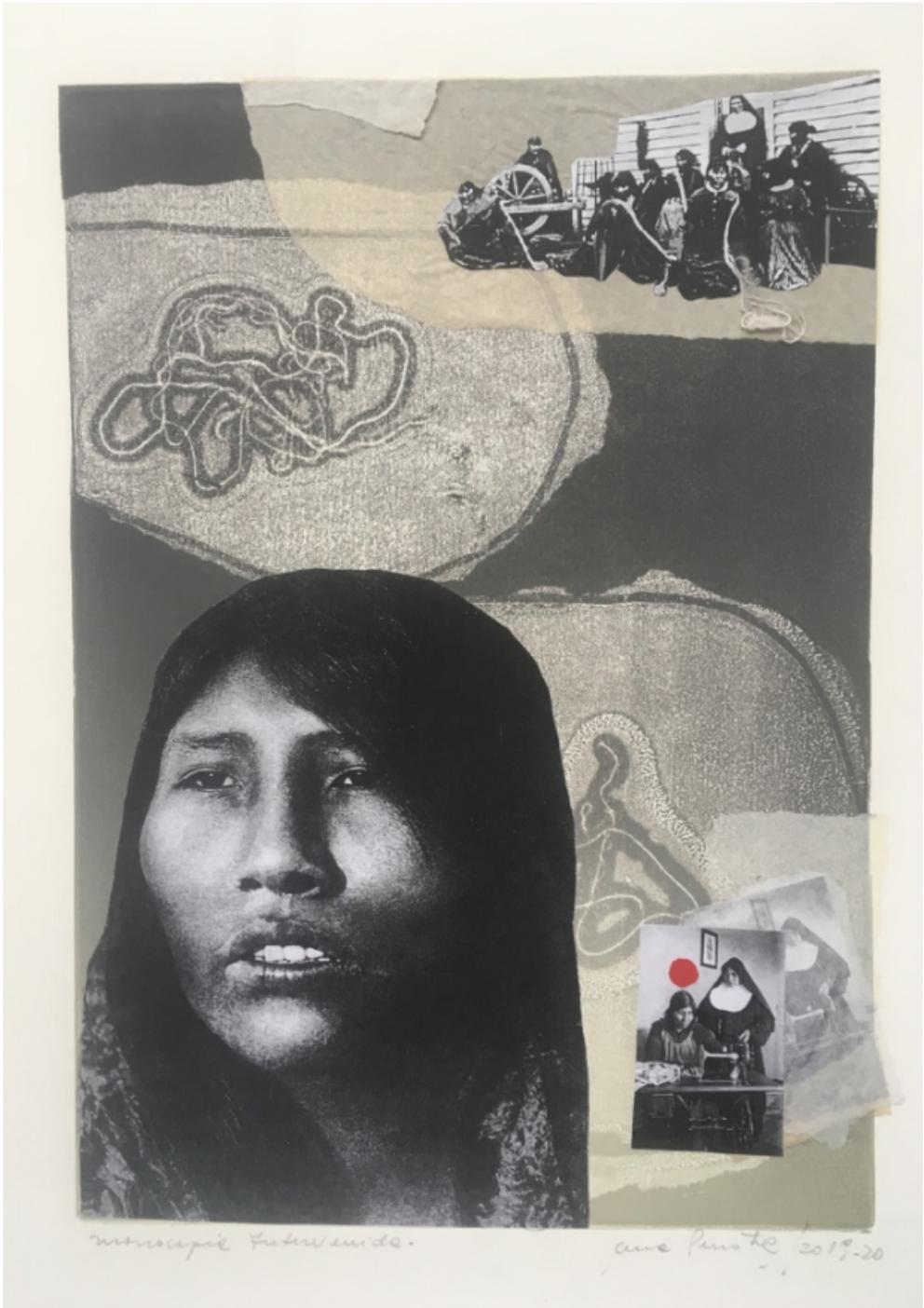
Les modificaron su forma de vestir, su alimentación; los despojaron de sus hábitos y costumbres; les prohibieron hablar su idioma; les sustituyeron el nombre indígena por otro “cristiano”.

Así se cortaba cualquier vínculo con sus antepasados.

El hacinamiento y la reducción de movilidad trajo contagios de enfermedades y el fallecimiento de la mayoría.



Luna Roja de las Misiones 1



Luna Roja de las Misiones 2

Luna Roja

Ana Perrotta

Luna Roja de los Zoológicos Humanos

Desde fines del siglo XIX y hasta comienzos del XX, los zoológicos humanos constituyeron una lucrativa industria a nivel mundial que obtuvo su materia prima secuestrando indígenas de Tierra del Fuego y otras regiones, llevándolos a las grandes ciudades europeas como París, Berlín, Bruselas y exhibirlos como salvajes en ferias internacionales, circos, zoológicos, etc., donde las “personas modernas y civilizadas” se agolpaban a mirarlos.

Tal lo sucedido con grupos de originarios fueguinos. En 1889, un grupo selknam fue presentado como caníbal, en el Jardín de Acclimatación de París para el Centenario de la Revolución Francesa.

Gran parte de ellos enfermaban y morían en la travesía de ida o de vuelta, otros quedaban en tierras europeas. Pocos regresaron a su lugar de origen.

Ana Perrotta



Luna Roja de los Zoológicos Humanos - 2

Luna Roja



Luna Roja de los Zoológicos Humanos - 4

*a Victor Vargas Filgueira
a Ruly Santana,
por abrirme puertas al conocimiento
de los pueblos originarios de Tierra del Fuego.*

Luna Roja Ana Perrotta

“...Creo que las iniciativas deben venir de los propios pueblos. Lo más importante es que en nuestras familias, es decir, en los yaganes, sane la herida que todos los indígenas tenemos. Si eso ocurre podremos valorar nuestra cultura y desde ahí hacerla renacer en nosotros mismos. Creo que eso es posible y cuando parte así funciona. Si esperas que las ideas lleguen desde afuera el resultado no será bueno. Desde pequeñas mis hijas saben de dónde vienen, quién soy yo y quienes son ellas, conocen su cultura y le tienen mucho cariño, ellas poseen una conciencia natural...”

“.....no soy la única, ni la última yagán...”

Palabras de la abuela yagán Cristina Calderón, fallecida el 18-2-2022 a los 93 años. Defensora de la preservación de la lengua y la cultura yagán.



Luna Roja Yagán en Chiejaus - 2

Luna Roja

Ana Perrotta

Nací en Buenos Aires, de chica me encantaba dibujar y en casa se divertían con mis reinas y princesas, pero cuando de adolescente decidí dedicarme al dibujo y la pintura, apareció el grito en el cielo: "De qué vas a vivir", me dijeron. La rebeldía me ayudó a abrirme camino, mientras en el día trabajaba en una oficina, a la noche hacía la mía.

Estudiar en las Escuelas de Bellas Artes fue acercarme a otros mundos. Cursé la Belgrano, la Pueyrredón y por último el IUNA. Como siempre fui curiosa, necesité expandirme y buscar otros espacios nutricios. Así concurrí a los talleres de Guillermo Kuitca, de José Rueda, de Rubén Daltóe, de Emilio Renart, de Silvia Rocca. Fueron muy valiosos los seminarios que hice con Graciela Sarti, y Ana Longoni. En ese camino de formación permanente, transité otros lenguajes: la danza, el teatro, la expresión corporal, la fotografía.

Dejar la oficina y trabajar en la docencia me permitió acompañar a otros a descubrir su potencial creativo. Trabajé en el I.V.A, en Imepa, y en las Escuelas de Arte M.Belgrano y R.Yrurtia.

Lo lúdico fue un aspecto que valoré siempre y me ayudó a patear al monstruo de la exigencia y, así, aventurarme al encuentro de materiales e ideas en estrecho diálogo.

La memoria y la historia han sido y sigue siendo, una constante en mis obras.

Expongo en forma individual y colectiva desde 1980.

En espacios tales como: Galería Liro-lay, Galería Luis Seoane, Centro Cultural Recoleta, Centro Cultural San Martín, Museo Municipal Lucas Arco (Posadas), Centro Cultural Dardo Rocha, Galería Rusticque (La Rioja), Museo Provincial de Buenos Aires, Centro Cultural del Bajo (Rosario), Museo de Artes Visuales (Quilmes), Fondo Nacional de las Artes, Fundación Esteban Lisa, Centro Cultural Paco Urondo, Museo Municipal de Artes Plásticas Dàmaso Arce, Centro Cultural Marcò del Pont, Centro Cultural de la Cooperación, Umbral, Espacio de Arte, Museo de la Mujer, Casona de los Olivera, Casa Thays, del Jardín Botánico, Centro Cultural El Cántaro.

He participado en salones nacionales, provinciales y municipales y en varias ediciones de la Noche de los Museos.

He enviado trabajos a Japón, Ecuador, Polonia, España, Italia y Francia

He presentado ponencias y dictado talleres en Congresos de Educación por el Arte.

Desde 1980 dicto clases en mi taller particular.



Director
Prof. Juan Carlos Junio
Subdirector
Ing. Horacio A. López

Director Artístico
Juano Villafañe
Secretario de Formación e Investigaciones
Pablo Imen

Secretario de Comunicaciones
Luis Pablo Giniger

Secretaria de Planificación
Natalia Stoppani

Secretaria de Programación Artística
Antoaneta Madjarova

Departamento de Ideas Visuales

Coordinador
Juan Pablo Pérez

Curador Sala Abraham Vigo
Alberto Giudici

Comunicación visual - CCC
Claudio Medin

